

ALADI/CR/Acta 713
(Extraordinaria)
28 de setiembre de 1999
Horas: 11.30 a 12.05

ORDEN DEL DÍA

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador, Rogelio Granguillhome, Representante Permanente de los Estados Unidos Mexicanos.

Preside:

JOSÉ RAFAEL SERRANO HERRERA

Asisten: Noemí Gómez, Julia Adriana Pan (Argentina); Mario Lea Plaza Torri, María Elena García de Baccino (Bolivia); Afonso José Sena Cardoso, João Mendes Pereira (Brasil); Augusto Bermúdez Arancibia, Flavio Tarsetti Quezada, Alejandro Marisio (Chile); Manuel José Cárdenas, Fabio Emel Pedraza (Colombia); Miguel Martínez, Fidel Ortega (Cuba); José Rafael Serrano Herrera, Julio Prado Espinosa, Carlos Santos Repetto (Ecuador); Rogelio Granguillhome Morfin, Julio Lampell, Alberto Rodríguez, Arturo Juárez, Juan Antonio Nevárez (México); Efraín Darío Centurión, Teresa Aurora Narvaja Ramírez (Paraguay); José Eduardo Chávarri García, Agustín de Madalengoitia, Ricardo Benjamín Romero Magni (Perú); Carlos A. Zeballos (Uruguay); Ruben Pacheco, Yaritza Barbosa (Venezuela); Carlos Alvarado (Costa Rica); Elia del Carmen Guerra (Panamá); Arnaldo Chibbaro (IICA).

Secretario General: Juan Francisco Rojas Penso.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía y Gustavo Adolfo Moreno.

PRESIDENTE. Está abierta la sesión.

Señores Representantes: realmente hacer un discurso para despedir a Rogelio sería pensar en hacer un justo homenaje en nombre de todos nosotros por la labor cumplida por él durante sus cuatro años de permanencia en este Comité.

Yo quiero interpretar el sentimiento de todos ustedes, de la Secretaría General, de los señores Observadores, de toda esta familia que forma la Asociación Latinoamericana de Integración para expresar a Rogelio el sentimiento de alto aprecio que le tenemos.

Al Representante Permanente de México, al Embajador de México que ha sido realmente uno de los impulsores de las labores de este Comité, todo nuestro respeto.

Rogelio, en estos cuatro años, le ha correspondido ser Vicepresidente de este Comité; pero además de esta dignidad, él ha estado permanentemente al frente de prácticamente todos los Grupos de Trabajo que se han creado en esta Asociación para la consideración de diferentes temas.

Rogelio realmente ha sido un Representante muy digno de su país. Ha contribuido a que las labores de esta Asociación -no sólo desde que estoy aquí o durante la Décima Reunión del Consejo de Ministros, sino a lo largo de estos cuatro años-, con sus ideas, con su pensamiento, con sus aportes se hayan visto facilitadas y engrandecidas.

Durante estos cuatro años de gestión del Embajador Granguillhome hemos tenido la oportunidad de recibir a dos Cancilleres de México; poco tiempo atrás tuvimos la oportunidad de recibir al señor Presidente Zedillo; y todo eso ha sido en beneficio de la Asociación para proyectar su imagen.

Yo considero realmente que la presencia de Rogelio aquí ha engrandecido a la Asociación: con su inteligencia, con su dedicación, con sus aportes. Lo que nos corresponde a nosotros es decirle a Rogelio muchas gracias y rendirle un gran homenaje.

Su Gobierno le ha designado como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en Corea. Un país, un destino algo diferente al que ha venido representando acá en Uruguay; pero un destino sumamente importante de donde también estamos seguros Rogelio nos va a enviar su contribución y sus aportes, especialmente en el desafío que nos corresponde enfrentar en los próximos años.

Todos nuestros países estamos haciendo esfuerzos para tener una presencia mayor, para tener una presencia efectiva en todos los organismos del Asia: en la Asociación que agrupa a países como el APEC, en el PEC que aglutina a empresarios, gobiernos, académicos. Yo creo que ahí Rogelio va a ser un representante no sólo de México sino un representante de la región.

Permítanme ustedes a nombre del Comité, a nombre de todos nosotros desearle a Rogelio el mayor de los éxitos; decirle que guardamos el más alto

concepto de su persona, como amigo, como profesional, como digno Embajador de su país.

Trataremos nosotros de emular de alguna manera su dedicación, su tenacidad, su laboriosidad y ojalá en algún momento podamos también emular su inteligencia, su calidad, sus iniciativas que, como ya dije, han engrandecido las labores de la Asociación.

Rogelio: quiero terminar esta corta intervención reiterando mis mejores deseos para ti, para tu familia y augurarte el mayor éxito.

- Aplausos.

... Ofrezco la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Presidente del Comité de Representantes, Señores Representantes y demás miembros de las Representaciones Permanentes, Señores Representantes de Países y Organismos Observadores, Señores Secretarios Generales Adjuntos y demás compañeros de la Secretaría General, amigos todos:

Nuevamente los avatares de esta vida internacional, nos conducen a la despedida de un gran colaborador de esta Asociación aunque, más que ello, de un mejor amigo nuestro. El Embajador Granguillhome, Rogelio para nosotros, toca hoy su retirada y da la media vuelta para irse a nuevos destinos, no con el sol ni cuando muere la tarde, sino hacia esa parte del mundo donde el astro rey, precisamente, marca sus primeras huellas día a día.

La genuina interpretación de una Cláusula de la nación más favorecida, paradójicamente, fue el hábitat propicio para forjar la amistad que hoy nos une en lo personal y que en lo institucional nos funde por las coincidencias intelectuales que, a veces por métodos distintos, nos conducen al mismo objetivo, cual es el aportar lo mejor de nosotros para construir la gran patria latinoamericana.

A lo largo de los poco más de cuatro años de su estadía en Montevideo, tuvimos la dicha de poder compartir con Rogelio multiplicidad de experiencias tanto en lo profesional como en lo personal. En todas ellas pudimos comprobar su gran calidad humana, calidez, sencillez y disposición de anteponer el interés colectivo, sin afectar el particular en aras del equilibrio, por muy precario que éste fuese.

Ese es el Rogelio político, diplomático, pero también es el profesional. Confieso que más de una vez debimos apelar a la actualización de información técnica para comprender la magnitud de la expresión de un excelente economista con quien, desde diversos ángulos, nos vimos precisados a interpretar con la mayor fidelidad posible.

En esos ambientes que compartimos, también vimos actuar a una persona ajena al egoísmo, cordial y respetuosa, no sólo de sus límites, sino de las fronteras funcionales del prójimo. Ello explica el gran respeto, consideración y afecto que germinó en todos los funcionarios que hoy represento y que hoy sienten profundamente la partida del representante mexicano.

No es secreto para ninguno de ustedes, la amistad personal que nos une tanto a mí como a mi familia con Rogelio. Y ello no debe ser obstáculo para rendirle este sentido homenaje de despedida y de reconocimiento a quien no sólo se mostró como un hábil negociador en este ámbito de la diplomacia multilateral, sino que en el plano bilateral dejó sentados varios precedentes que serán difíciles de superar y que afianzaron a su país en la agenda de la sociedad que, por ahora, nos da hospitalidad y cobijo.

Por todo ello vamos a sentir la ausencia del Embajador Granguillhome y mucho más vamos a extrañar al amigo Rogelio, quien siempre nos tendió desinteresadamente su mano como muestra de su apoyo y solidaridad en cualquier circunstancia.

Señor Representante de México, querido Rogelio:

En momentos de tu partida evocamos lo vivido y nos proyectamos hacia ese futuro que seguros estamos seguirá signado por el éxito, la ventura y, por sobre todo, la felicidad que siempre tú y los tuyos nos han irradiado durante este intenso tramo de vida que todavía compartimos.

Estamos convencidos que intereses y aficiones comunes amalgamados en nuestra amistad, justificarán un pronto reencuentro que si se cristaliza acá en ésta, ahora nuestra sede, no esperamos hacerlo con la frente marchita y las sienes cubiertas por las nieves del tiempo, sino ambientados por la alegría del jarabe y el son que son propios a tu país, pero que también son patrimonio de todos nosotros, los latinoamericanos. Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Ofrezco la palabra al señor Embajador de México.

Representación de MEXICO (Rogelio Granguillhome). Gracias. Señor Presidente; señor Secretario General y Adjuntos y demás funcionarios de la Secretaría; señores Embajadores y demás Representantes en el Comité; señoras y señores Observadores:

Quiero aprovechar esta última intervención para expresar a usted, Señor Presidente, mis colegas Embajadores y al Secretario General y a sus colaboradores, mi sentimiento de gratitud por el apoyo que recibiera de todos ustedes en estos cuatro años. Nada de lo que usted ha dicho aquí, Presidente, ni nada de lo que ha dicho el Secretario General sobre mi desempeño en la ALADI, hubiera sido posible sin el respaldo de la Secretaría General y de las Representaciones Permanentes.

A lo largo de estos cuatro años pude apreciar un redimensionamiento del proceso de integración. Contamos ahora con un proceso, si bien no exento de dificultades, sí más dinámico, más ambicioso, más provechoso y sobre todo con expectativas muy positivas. Contamos con una Secretaría General moderna y más eficiente. Contamos con un Comité de Representantes con una disposición inagotable al diálogo.

Todo esto, Presidente, es producto sin duda de la alta prioridad política que nuestros gobiernos conceden al proceso de integración y a su más alta institución que es la ALADI. Sin embargo, siempre tiene mucho que ver quién y cómo aplica las políticas. Entonces, quiero destacar aquí la contribución de este Comité en lo mucho que se ha logrado. Son ustedes, somos nosotros, los que con responsabilidad promovemos el proceso de integración, lo planeamos y lo defendemos. Somos nosotros los que al promover la integración defendemos los intereses más altos de nuestros países. Eso fue lo que yo dije en esta misma sala hace cuatro años. Ese fue mi compromiso, la promoción y defensa del proceso de integración de América Latina, porque así se promueven y defienden los intereses de México.

Quiero insistir entonces en el altísimo valor del Comité. Subrayar aquí la preciosa contribución que día a día hace al proceso. Resaltar su alta capacidad técnica, su indiscutible vocación por una siempre mejor vinculación entre nuestros países.

Señor Presidente, señores Secretarios, señoras y señores Observadores, amigas y amigos: Yo he ganado mucho aquí en la ALADI. He tenido las más grandes satisfacciones profesionales. He aprendido mucho de ustedes, de los Representantes, de la Secretaría, de los Alternos, de los funcionarios de las Representaciones, de todos los funcionarios de la Secretaría. Pero sobre todo he ganado su amistad y eso es lo más precioso que me llevo.

No puedo dejar de mencionar el apoyo de mi propia Representación y mi reconocimiento a José Luis, a Julio, a Juan, a Arturo, a Alberto y en su momento a Dorita.

Mi reconocimiento y gratitud al pueblo uruguayo por estos cuatro años tan felices para mí y para mi familia.

No puedo más que simplemente agradecer a todos ustedes. Los recordaré siempre, como siempre seguiré defendiendo en México y en donde me encuentre los más altos valores de la integración latinoamericana. Ese seguirá siendo mi compromiso con ustedes. Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Invito al señor Embajador de México a recibir la bandeja recordatoria.

El señor Presidente, Embajador José Rafael Serrano Herrera, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega de una bandeja recordatoria al señor Embajador Rogelio Granguillhome.

- Aplausos.

... Se levanta la sesión.